

MURGA BELGA: UNA EUROPA MESTIZA

Textos de sala

(1) NACE LA MURGA BELGA

La historia comienza en la próspera región de Flandes, Bélgica, en un contexto de “estado de bienestar” donde se subsidia la mayor parte de la gestión y producción cultural. Y sin embargo, estas prácticas de redistribución y apoyo gubernamental no garantizan la participación de todos los actores sociales. En estas lagunas de participación cultural es donde Murga intenta accionar.

En 2006 Amberes, una de las ciudades más diversas del mundo, padecía de una falta de diálogo intercultural, una creciente crispación y un negativismo que se hacían notar en crímenes racistas y en votos mayoritarios a la extrema derecha, entre otros. La organización Fiëbre se planteó trasladar el foco de atención público desde el país de origen de los habitantes de Amberes al lugar espacial que ocupan en la ciudad. Para intentar alcanzar este objetivo se valió de la murga callejera argentina, nacida en la periferia de “la periferia del mundo”.

La murga argentina fue transformada en un método de trabajo sociocultural aplicado a la realidad belga: a los participantes no se les exige aprender los bailes o ritmos latinoamericanos, sino solamente trabajar cuatro disciplinas artísticas: música, texto, baile y trajes; partiendo de los saberes que ellos ya poseen. Esto genera que cada posible participante entre en los grupos como poseedor de un saber o una técnica útil, lo que incrementa la posibilidad del diálogo intercultural e interdisciplinario. Las murgas belgas dan muestra de este mestizaje con participantes de diferentes orígenes y edades, donde se pueden encontrar la centenaria técnica europea de los trovadores de mercados, mezclada con música de fanfarrias belgas, bailarinas de vientre, ritmos del norte de África, hip hop y rap, entre otros. Lo que sí se les exige a los grupos es que elijan un nombre, y que el “apellido” de las murgas sea el lugar de la ciudad que ellos representan. Puede ser un barrio, municipio, calle o edificio.

(2) EL BOOMERANG MURGUERO: ALIANZAS E INTERCAMBIOS

Gracias al apoyo del teatro Arenberg y de la ciudad de Amberes, la ONG Fiëbre logra desarrollar en pocos años una red de trabajo constituida por aliados que se sitúan en diversos niveles de gobierno, en el sector de las “artes”, el sector cultural y el sector social. Así, se crea una red transversal de apoyo y medios a partir de las estructuras y organizaciones ya existentes.

Muy pronto la iniciativa desborda los límites de la ciudad de Amberes. Pasa a contar

con el apoyo sostenido de la Comunidad Flamenca, la Provincia de Amberes, la Provincia de Brabante Flamenco y la Ciudad de Amberes. Además, surgen varias murgas en la provincia de Flandes Oriental. El gran éxito del proyecto obliga a crear una nueva estructura independiente: Murga vzw. El objetivo final es transferir esta nueva organización a las murgas. Mientras tanto, todas las murgas tienen su representante en “El Parlamento Murguero”, cuyos miembros se reúnen cada dos meses para compartir experiencias y tomar decisiones sobre acciones conjuntas. El desafío es no burocratizarse, manteniendo la sensibilidad y el diálogo con las bases.

A partir de 2009, Murga vzw organiza cada año un Foro Internacional de Murgas. Participan los “partners” de la red que se fue formando orgánicamente a partir de los proyectos colaborativos que surgieron a lo largo de los años. Así, pretende estimular la reflexión y el intercambio de ideas en torno a Murga, así como promover la cooperación trans-fronteriza en el movimiento Murga. Las primeras tres ediciones del Foro tienen lugar en grandes instituciones de cultura de la ciudad de Amberes, y enfocan los rasgos comunes y la diversidad de Murga (2009), el papel de Murga como instrumento para construir “el patrimonio del futuro” (2010), la consolidación de una red europea de Murgas (2011), y la realización de proyectos internacionales concretos desde distintos contextos culturales (2012).

(3) LA CRISIS DE MURGA BÉLGICA: Y LA INDEPENDIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LAS MURGAS

En 2012, en el contexto de la crisis europea, el gobierno flamenco decidió no renovar los subsidios estructurales para la mayoría de las organizaciones artísticas que trabajan en el desarrollo comunitario. Esto significó también, para Murga Bélgica, el fin de la ayuda estructural desde el Ministerio de Cultura.

Murga no se dio por vencida y se puso “a la venta”. Se armaron varios proyectos, creando así un nuevo futuro para Murga.

Esta crisis hizo que la organización tuvo que reformular su propio funcionamiento. Murga tendría que invertir más en el apoyo general para las murgas independientes e implicarse menos en los asuntos de producción. De esa manera, las diferentes murgas pueden desarrollar un funcionamiento autónomo y ocuparse de las tareas tanto de producción como comunitarias.

Este proceso de independización y profesionalización conducirá las murgas hacia una estructura basada en el voluntariado, mientras que Murga se convierte en una organización paraguas con un papel sociocultural conforme a las necesidades de cada murga. Así, Murga ya no tiene que adaptarse a los requisitos que impone el gobierno y puede ayudar las murgas a arraigarse en su barrio.

Fiëbre se ocupará de la parte artística de las murgas y trabajará en los espectáculos callejeros de carácter sociocultural de los tres próximos años. El propósito es de incitar las murgas a fijar nuevos horizontes artísticos.